

# הגדה של פסח

## La Hagadá de Pesaj

Con el permiso de

Yaniv Pe'alim  
Rechov Friman 20  
Rishon Le-Zion 75358  
(03) 950-1777

En un volumen

Publicado en letras grandes por

**JBI International**  
**110 East 30<sup>th</sup> Street**  
**New York, NY 10016**  
**(212) 889-2525 (800) 433-1531**

5766

JBI International  
Establecido en 1931 como  
The Jewish Braille Institute of America

## Tabla de contenido

Búsqueda del Hametz	Página
Eruv Tavshilin	Página
Prender las velas festivas	Página
El Seder de Pesaj	Página
Se recita la Hagadá	Página
Dayieinu	Página
Bendición después de la comida	Página
Halel	Página
Contar del Omer	Página
Y fue a medianoche	Página
Esta es la ofrenda de Pesaj	Página
Ki lo naé	Página
Adir Hu	Página
Ejad mi iodea	Página
Jad gadiá	Página

## **LA BÚSQUEDA Y ANULACIÓN DEL JAMETS**

Bendito Tú, Dios, nuestro Dios, Rey del Universo, que nos consagró con sus preceptos y nos ordenó la eliminación del jamets.

*Al concluir la búsqueda, dirá:*

Toda levadura y sustancia fermentada que se halla en mi poder, que no he visto y no eliminé, sea anulada y considerada como el polvo de la tierra.

*Después de quemar el Jamets encontrado en la víspera de Pesaj, dirá:*

Toda sustancia fermentada, que ví y que no ví, que eliminé o no eliminé, sea anulada y considerada como el polvo de la tierra.

## **ERUV TAVSHILIN**

*Cuando Pesaj cae el viernes, para poder cocinar en ese día para el Shabat (sólo está permitido cocinar en un día festivo para ese mismo día), el dueño de casa debe proceder según el ritual de "Eruv Tavshilin" antes de la fiesta. Consiste en tomar una matsá y otra comida, como pescado o carne, y ponerla en un plato. Luego se eleva el plato y se dice:*

Bendito Tú, Dios, nuestro Dios, Rey del Universo, que nos consagró con Sus preceptos y nos ordenó el precepto del Eruv.

En virtud de este Eruv se nos permite asar, cocinar, guardar comida caliente, encender velas y hacer todos los preparativos de Shabat en Iom Tov, a nosotros y a todos los judíos de esta ciudad.

## **PRENDER LAS VELAS DE LA FESTIVIDAD**

Bendito Tú, Dios, nuestro Dios, Rey del Universo, que nos consagró con Sus preceptos y nos ordenó encendar la vela de (*en Shabat: de Shabat y de*) Iom Tov.

Bendito Tú, Dios, nuestro Dios, Rey del Universo, que nos mantuviste con vida, nos guardaste y nos permitiste alcanzar este tiempo.

*Una copa de vino se coloca delante de cada comensal en la mesa. Todos tienen que beber cuatro tazas de vino durante el Seder.*

## **EL SEDER DE PESAJ:**

KADESH: Recitar el Kidush.

URJATS: Lavarse las manos.

KARPAS: Comer los vegetales sumergidos en agua salada.\*

IAHATS: Se rompe la matsá y se reserva la parte más grande para el Afikomán.

MAGUID: Recitar la Hagadá.

RAJTSA: Lavar ritualmente las manos para la comida.\*

MOTSI-MATSA: Comer la matsá.\*

MAROR: Comer las hierbas amargas inmersas en Jaroset.\*

KOREJ: Comer un sandwich de maror y matsá.\*

SHULJAN OREJ: Servir la comida de Pesaj.

TSAFUN: Distribuir partes del Afikomán a todos los presentes.

BAREJ: Decir la bendición después de la comida.

HALEL: Recitar el Hallel.

NIRTSA: El Seder fue concluido

*\* Después de la respectiva bendición*

## **Kadesh**

*Se sirve la primera copa de vino.*

*En la víspera de Shabat:*

Y fue la tarde y fue la mañana

Día sexto: Terminaron (de ser creados) los cielos y la tierra, y todos sus ejércitos. Y terminó Dios en el día séptimo toda creación que hizo. Y bendijo Dios el día séptimo, y lo consagró, porque en él reposó de toda Su obra, que había creado Dios para hacer.

*Si es un día de semana, se comienza aquí. Las palabras entre paréntesis se dicen solamente en Shabat.*

Bendito Tú, Dios, nuestro Dios, Rey del Universo, que creas el fruto de la vid. Bendito Tú Dios, nuestro Dios, Rey del Universo, que nos escogió entre todos los pueblos y nos elevó sobre todas las lenguas, y nos consagró con Sus preceptos; y nos diste, Señor, nuestro Dios, con amor (Shabatot para el descanso y) festividades para la alegría; fiestas y celebraciones de regocijo; (este día de Shabat y) este día de la fiesta de los panes ázimos; y este día festivo proclamado sagrado, conmemoración de nuestra libertad, (con amor) sagrada convocación, en recuerdo de nuestra salida de Egipto. Pues nos escogiste y nos consagraste entre todos los pueblos; (y Shabatot y) Tus sagradas festividades (con amor y voluntad) con alegría y regocijo nos hiciste heredar. Bendito Tú Dios, que consagraste (el Shabat) Israel y las festividades.

*Si Pesaj comienza con la salida del Shabat, antes de "Shehejeianu," se dice:*

Bendito, Tú, Dios, Rey del Universo, que creas la luz del fuego.

Bendito Tú, Dios, nuestro Dios, Rey del universo, que distingues entre lo consagrado y lo profano, entre la luz y la oscuridad, entre Israel y los demás pueblos, entre el día séptimo y los seis días de la creación; entre la consagración del Shabat y la del día festivo has distinguido, y al día séptimo has consagrado entre los seis días de la creación; y diferenciaste y consagraste a Tu pueblo con Tu consagración. Bendito Tú, Dios, el que distingue entre lo sagrado y lo sagrado.

Bendito Tú Dios, nuestro Dios, Rey del Universo, que nos preservaste, sustentaste, y nos permitiste llegar a este tiempo.

*Se bebe la primera copa de vino, recostados sobre la izquierda.*

### **Urjats**

*Lavado de las manos sin pronunciar bendición.*

### **Karpás**

*El dueño de casa y todos los participantes del Seder toman un trozo de apio (o de la verdura que se eligió para el Karpas) y lo sumergen en agua salada o vinagre. Antes de comerlo pronuncian la siguiente bendición:*

Bendito Tú, Dios, nuestro Dios, Rey del Universo, que creas el fruto de la tierra.

### **Iajats**

*Romper la matsá del medio y guardar la mitad para el Afikomán.*

### **Maguid**

*Se alza la el platón ceremonial, y el oficiante recita:*

Este es el pan de la pobreza que comieron nuestros padres en la tierra de Egipto. Todo el que tenga hambre que venga y coma, y todo necesitado que venga y festeje Pesaj. Este año aquí, el año venidero en la tierra de Israel. Este año somos esclavos, en el próximo año seremos libres en Erets Israel.

*La copas de vino se llenan por segunda vez y el comensal más joven hace las cuatro preguntas.*

¿Qué diferencia hay entre esta noche y todas las demás?  
Todas las noches comemos hamets o matsá, ¿y esta noche sólo matsá?

Todas las noches comemos todo tipo de verduras, ¿y esta noche solamente hierbas amargas?

Todas las noches no sumergimos ningún alimento ni siquiera una sólo vez, ¿y esta noche dos veces?

Todas las noches comemos sentados o recostados, ¿y esta noche sólo recostados?

*Se recita al unísono la siguiente repuesta:*

Fuimos siervos de Faraón en Egipto y el Señor, nuestro Dios, nos sacó de allí con mano firme y brazo extendido. Y si el Santo, Bendito Sea, no hubiera sacado a nuestros antepasados de Egipto, nosotros, nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos, seríamos aún esclavos del Faraón en Egipto. Por esta razón, aunque todos fuésemos sabios, inteligentes y eruditos en la Torá, tenemos la obligación de relatar la salida de Egipto; y todo el que se extiende en el relato es alabado.

Ocurrió una vez que Rabí Eliezer, Rabí Iehoshúa, Rabí Elazar Ben Azariá, Rabí Akibá y Rabí Tarfón celebraban el Seder recostados en Bené Berak, comentando durante toda la noche el relato de la salida de Egipto, hasta que vinieron sus alumnos y les dijeron: “Maestros nuestros, ha llegado la hora de recitar la Shemá de las oraciones de la mañana”.

Dijo Rabí Elazar Ben Azariá: “He aquí que aparento ser un hombre de setenta años, pero nunca tuve el mérito de demostrar que también se debe recordar la salida de Egipto durante todas las noches”. Hasta que Ben Zomá explicó, según el versículo: “Para que recuerdes el día de tu salida de la tierra de Egipto todos los días de tu vida”; “Los días de tu vida”, implica que se debe recordar de día, y “Todos los días de tu vida”, implica también las noches. Los sabios, sin embargo, dicen: “Los días de tu vida”, se refiere a este mundo; “Todos”, se refiere a la época mesiánica.

¡Bendito Dios! ¡Bendito es! ¡Bendito el que entregó la Torá a Su pueblo Israel! ¡Bendito es!

La Torá nos habla de cuatro hijos: uno sabio, otro malvado, uno simple y uno que no sabe preguntar.

¿Qué dice el sabio? “¿Qué significado tienen estos testimonios, los estatutos y reglas que el Eterno, nuestro Dios, les ha ordenado a ustedes?” Entoces le explicarás las leyes de Pesaj, comentándole que no se debe comer ningún alimento después de ingerir el Afikomán.

¿Qué es lo que dice el malvado? “¿Qué es todo este ritual para ustedes? “Para Ustedes”, y no para él, excluyéndose de la comunidad y negando lo fundamental. Por lo tanto, golpéale los dientes y contéstale: “Por esto Dios hizo por mí, cuando salí de Egipto”. “Por mí”, y no por él, ya que si hubiera estado allí no hubiese sido redimido.

¿Qué dice el simple? “¿Qué es ésto?” Y tú le responderás: “Con mano fuerte nos liberó el Eterno de Egipto, de la casa de la esclavitud.”

Y al que no sabe preguntar, tú lo motivarás a preguntar, como está escrito: “Y en aquel día relatarás a tu hijo diciendo: Por ésto el Eterno hizo por mí cuando salí de Egipto.”

Podríamos pensar que la Hagadá debería recitarse desde el primer día del mes de Nisán; la Torá dice: “En aquel día”, lo que también podría significar que el relato debe comenzar de día, el 14 de Nisán, sin embargo el versículo dice: “Por ésto Dios hizo...” y ésto se aplica cuando la matsá y las hierbas amargas se encuentran colocadas frente a ti.

En un principio nuestros antepasados fueron idólatras, pero ahora el Eterno nos trajo a su servicio, como dice el versículo: “Y dijo Iehoshúa a todo el pueblo: Así dijo el Eterno, Dios de Israel: Del otro lado del río (Éufrates) habitaban vuestros antepasados originalmente; Teraj, padre de Abraham y padre de Najor, y servían a otros dioses”. “Pero llevé a vuestro padre Abraham del otro lado del río y lo conduje a través de toda la tierra de Canaán, multipliqué su descendencia y le dí a Itsjak, y a Itsjak le dí a Iaacov y a Esav. A Esav le dí el monte Seir como herencia, mientras que Iaacov y sus hijos descendieron a Egipto”.

Bendito sea Dios que cumple Su promesa a Israel. ¡Bendito sea! Pues el Santo, Bendito sea, predijo el fin (de nuestra esclavitud), para cumplir el pacto de “Ben HaBetarim” que acordó con nuestro padre Abraham, como está escrito: “Y le dijo el Señor a Abraham: Sabrás con certeza que tus descendientes serán extranjeros en una tierra que no es de ellos; los esclavizarán y los afligirán durante cuatrocientos años. Mas Yo he de juzgar a la nación que han de servir, y finalmente saldrán (de allí) con gran riqueza”.

*Se cubren las matsot, y se alza la copa de vino.*

Y ella fué (la promesa) que sostuvo a nuestros ancestros y ahora a nosotros. Pues no fué solo un tirano el que se alzó contra nosotros para exterminarnos, sino que en cada generación se levantan contra nosotros para aniquilarnos y el Santo, Bendito sea, nos libera de sus manos.

*Se apoya la copa sobre la mesa y se descubren las matsot.*

Ven y aprende lo que Labán el arameo, intentó hacer con nuestro padre Iaacov: Mientras que el Faraón condenó sólo a los varones recién nacidos, Labán pretendió destruir a Iaacov y a toda su familia, puesto que la Torá dice: “El arameo intentó destruir a mi padre, y éste bajó a Egipto para habitar allí con poca gente, y allí llegó a ser una nación grande, fuerte y numerosa”.

“Bajó a Egipto”, obligado por la orden divina. “Para habitar allí”, nos enseña que Iaacov no tuvo la intención de radicarse sino de vivir allí temporalmente, puesto que el texto continúa: “Y dijeron al Faraón los hijos de Iaacov: Para morar cierto tiempo en esta tierra hemos venido, pues no hay pastos para el rebaño de tus siervos; porque es grande el hambre en Canaán. Permite a tus siervos, por favor, habitar en la tierra de Goshen”.

“Con poca gente”, como está escrito: “Con sólo setenta almas bajaron tus padres a Egipto, y ahora el Eterno, tu Dios, te ha convertido en una multitud como las estrellas del cielo.”

“Y llegó a ser una nación grande”, nos enseña que los hijos de Israel se distinguieron allí como un gran pueblo.

“Grande y fuerte”, porque leemos: Y los hijos de Israel fueron fecundos y fructificaron, se multiplicaron y se hicieron muy poderosos, y la tierra se llenó de ellos”.

“Y numerosa”, como dice el versículo; “Te multipliqué como la hierba del campo, y tú aumentaste, te engrandeciste y te adornaste con bellos adornos, y tus pechos se desarrollaron y crecieron tus cabellos; y tú antes estabas desnuda y descubierta”.

“Y nos impusieron trabajos forzados”.

“Nos maltrataron”, como dijo el Faraón: “Vamos a ser astutos para evitar que Israel se multiplique y, al estallar una guerra, se una a nuestros enemigos para luchar contra nosotros, y huya del país”.

“Nos oprimieron”, como está escrito: “Y pusieron sobre él (Israel) recaudadores de impuestos para oprimirlos con sus cargas, y edificó para Faraón ciudades almacenes, Pitom y Raamsés”.

“Y nos impusieron trabajos forzados”, como leemos: “Los egipcios hicieron trabajar a los hijos de Israel con rigor”.

“Y clamamos al Eterno, Dios de nuestros padres”, y escuchó el Señor nuestro clamor; vió nuestro sufrimiento, nuestro agotamiento y nuestra opresión”.

“Y clamamos al Eterno, Dios de nuestros padres”, como versa: “Y aconteció en aquellos días en que murió el rey de Egipto, que los hijos de Israel gemían por la servidumbre y se lamentaron, y se elevaron los rezos a Dios en medio de su esclavitud”.

“Y escuchó el Señor nuestro clamor”, como está escrito: “Y el Eterno escuchó los lamentos de ellos y recordó Su pacto con Abraham, con Itzjak y con laacov”.

“Y vio nuestro sufrimiento”, significa que se apartaron de sus mujeres, como está escrito; “Y Dios vió a los hijos de Israel, y entendió el Señor”.

“Y nuestro agotamiento”, se refiere al sufrimiento por sus hijos, como está escrito: “A todo hijo que naciera lo arrojarás al río, y a toda mujer la dejarás vivir”.

“Y nuestra opresión”, se refiere al vejámen, como versa: “Y también he visto la opresión con la cual los egipcios los oprimen”.

“Y nos liberó el Eterno de Egipto con mano fuerte y brazo extendido, con gran temor, con señales y maravillosos milagros.”

“Y nos liberó el Eterno de Egipto”, no por medio de un ángel, o un espíritu u otro intermediario, sino el Todopoderoso mismo en Su Gloria y en Su Persona, Bendito sea, como dice el versículo: “Y pasaré por la tierra de Egipto en aquella noche, y heriré a todo primogénito de Egipto, tanto hombre como bestia, y ejecutaré juicio contra todos los dioses de Egipto. Yo, el Eterno”.

“Y pasaré por la tierra de Egipto”: Yo, y no un ángel. “Y heriré de muerte a todo primogénito”: Yo, y no un espíritu. “Y ejecutaré juicio”: Yo, y no un intermediario. “Yo, el Eterno”: Yo, y ningún otro.

“Con mano fuerte:” Se refiere a la peste, como está escrito: “He aquí la mano del Eterno que caerá sobre tu ganado que está en el campo, los caballos, los asnos, los camellos, bueyes y ovejas, con una mortífera epidemia.”

“Y brazo extendido”: Se refiere, metafóricamente, a la espada, como dice el versículo: “La espada estaba desenvainada en su mano, extendida sobre Jerusalén”.

“Con gran temor”: Se refiere a la revelación de la Shejiná (Presencia Divina). Lo deducimos del versículo: “¿Ha intentado dios alguno liberar a un pueblo en el seno de otro con prodigios, señales, milagros, guerras, con mano fuerte y brazo extendido, y gran temor, como os hizo a vosotros el Eterno, vuestro Dios, en Egipto?”

“Con señales”: alude a la vara de Moisés, como versa: “Toma esta vara en tu mano, y con ella harás milagros.”

“Y con maravillosos milagros”: se refiere a la sangre, como versa: “Mostraré maravillosos milagros en los cielos y en la tierra.”

*Derramar tres gotas de vino.*

## **Sangre Fuego y Columnas de humo**

Otra explicación: “Con mano fuerte”, indica dos plagas.

“Con brazo extendido”: dos plagas.

“Con gran temor”: implica dos plagas.

“Y con señales”: Dos plagas.

“Maravillosos milagros”: dos plagas.

He aquí las diez plagas que el Eterno trajo sobre los egipcios en Egipto:

*Se acostumbra a derramar algunas gotas de vino al nombrar cada una de las plagas.*

- |                    |                                |
|--------------------|--------------------------------|
| 1. Sangre          | 6. Sarna                       |
| 2. Ranas           | 7. Granizo                     |
| 3. Piojos          | 8. Langostas                   |
| 4. Fieras salvajes | 9. Oscuridad                   |
| 5. Peste           | 10. Muerte de los primogénitos |

Rabí lehudá se refería a las plagas abreviándolas en tres siglas: *(Derramar tres gotas de vino)*.

### **Detsjaj, Adash, Beajab.**

Preguntó Rabí Iosi HaGlilí: “¿De dónde sabemos que los egipcios fueron castigados en Egipto con diez plagas y en el Mar Rojo con cincuenta? Al hablar de las plagas de Egipto, el versículo dice: “Y dijeron los hechiceros al Faraón: Dedo del Eterno es éste.” Respecto al Mar Rojo, sin embargo, está escrito: “Israel vio la mano poderosa que el Señor descargó sobre Egipto, y el pueblo temió al Eterno y creyó en Dios y en Moisés, Su siervo.” ¿Cuántas plagas fueron con el dedo de Dios? Diez plagas; de aquí aprendemos que en la tierra de Egipto ocurrieron diez

plagas y en el mar, al atacarlos Dios con Su mano, cincuenta.

Dice Rabí Eliezer; “¿De dónde se deduce que cada una de las plagas que el Señor envió a los egipcios en Egipto equivalía a cuatro plagas?” Leemos en los Salmos: “Envío sobre los egipcios el furor de su cólera: ira, enojo, angustia, y una delegación de ángeles perversos.”

“Ira”, indica una; “Enojo”, indica dos; “Angustia”, indica tres; “Angeles perversos”, indica cuatro. De acuerdo a este cálculo, en Egipto fueron castigados con cuarenta plagas, mientras que en el Mar Rojo fueron castigados con doscientas.

Rabi Akibá dice: “¿De dónde inferimos que cada plaga que Dios envió a los egipcios en Egipto equivalía a cinco plagas?” Según leemos: “El furor de su cólera”, indica una; “Ira”, indica dos; “Enojo”, tres; “Angustia”, cuatro, y “Delegación de ángeles”, indica cinco. Por lo tanto, en Egipto fueron castigados con doscientas cincuenta plagas.”

## **DAYIEINU**

¡Cuántas bondades hizo el Señor con nosotros!

Si nos hubiera librado de Egipto, y no los hubiese castigado,

nos sería suficiente.

Si los hubiera castigado, y no hubiese destruído a sus ídolos,

nos sería suficiente.

Si hubiera destruído a sus ídolos, y no hubiese matado a los primogénitos,  
nos sería suficiente.

Si hubiera matado a los primogénitos, y no nos hubiese dado sus riquezas,  
nos sería suficiente.

Si nos hubiera dado sus riquezas, y no nos hubiese partido el mar,  
nos sería suficiente.

Si hubiera partido el mar, y no nos hubiese hecho cruzar por camino seco,  
nos sería suficiente.

Si nos hubiera hecho cruzar por camino seco, y no hubiese ahogado en el mar a nuestros opresores,  
nos sería suficiente.

Si hubiera ahogado a nuestros opresores en el mar, y no hubiese cubierto nuestras necesidades en el desierto durante cuarenta años,  
nos sería suficiente.

Si hubiera cubierto nuestras necesidades en el desierto durante cuarenta años, y no nos hubiese dado el Maná,  
nos sería suficiente.

Si nos hubiera dado el Maná, y no nos hubiese concedido el Shabat,  
nos sería suficiente.

Si nos hubiese concedido el Shabat, y no nos hubiese congregado en el Monte Sinaí,  
nos sería suficiente.

Si nos hubiera congregado en el Monte Sinaí, y no nos hubiese entregado la Torá,  
nos sería suficiente.

Si nos hubiera entregado la Torá, y no nos hubiese introducido en Erets Israel,  
nos sería suficiente.

Si nos hubiera introducido en Erets Israel, y no nos hubiese construído el Templo,  
nos sería suficiente.

Por éso, ¡Cuántas bondades le debemos al Todopoderoso!

Nos liberó de los egipcios y los sometió a juicio.

Destruyó a sus dioses y dió muerte a sus primogénitos.

Nos dió sus tesoros y partió el Mar Rojo para nosotros.

Nos condujo a través de él, en lo seco, y ahogó a

nuestros opresores en las aguas. Nos abasteció en el

desierto durante cuarenta años y nos alimentó con el

Maná. Nos concedió el Shabat y nos llevó al Monte Sinaí.

Nos entregó la Torá, nos condujo a la Tierra de Israel y

nos construyó el Templo para expiar todos nuestros

pecados.

Rabán Gamliel solía decir: “El que no menciona los tres símbolos siguientes del Seder no cumple con su deber: **Pesaj** (sacrificio pascual), **Matsá** (pan ázimo) y **Maror** (hierbas amargas).”

¿Por qué comían nuestros antepasados el sacrificio de Pesaj cuando existía el Templo? Se ofrecía el sacrificio porque el Santo, Bendito Sea, salteó (“pasaj”) las casas de nuestros padres en Egipto al atacar a los primogénitos, como dice el versículo: “Y dirán: este sacrificio es para Dios, que salteó las casas de los Hijos de Israel en Egipto; al herir a los egipcios liberó nuestras casas, entonces el pueblo se inclinó y reverenció”

*Levanta la matsá del medio y la muestra a los comensales.*

Esta matsá que comemos, ¿qué significado tiene? La matsá nos recuerda que, antes de que fermentara la masa que prepararon nuestros antepasados para su pan, el Rey de Reyes, el Señor, Bendito Sea, se les reveló y los redimió. Como leemos en el versículo: “Y cocieron la masa que habían traído de Egipto, tortas ázimas sin leudar y no pan, pues fueron expulsados de Egipto y no podían detenerse, y tampoco habían preparado provisiones para el viaje.”

*Señala el maror a los comensales.*

¿Cuál es el significado de las hierbas amargas que comemos? El Maror nos recuerda que los egipcios amargaron la vida a nuestros antepasados en Egipto, como lo relata la escritura: “Les hicieron la vida amarga con trabajo duro de arcilla y ladrillos; trabajos pesados en

el campo; todo trabajo al que fueron sometidos fue riguroso”.

En cada generación, cada persona debe considerarse como si ella misma hubiera salido de Egipto, como está escrito: “Y le contarás a tu hijo en aquel día: Por lo que el Eterno hizo por mí, cuando salí de Egipto”. El Santo, Bendito Sea, no sólo liberó de la esclavitud a nuestros antepasados, sino que también nos liberó a nosotros, como está escrito: “Y nos sacó de allí para llevarnos al país y darnos la tierra que prometió a nuestros padres”.

*Se cubren las matsot, se eleva la copa de vino, y se dice:*

Por ello, debemos agradecer y alabar, ensalzar y glorificar, exaltar y bendecir, enaltecer y honrar a Dios que realizó todos estos milagros a nuestros padres y a nosotros. Nos llevó de la esclavitud a la libertad, del sufrimiento a la alegría, del luto a la fiesta, de la oscuridad a la luz resplandeciente, y de la servidumbre a la redención. Cantaremos frente a Él: Halelú-íá.

*Se apoya la copa de vino y se comienza a recitar el Halel:*

Halelú-íá. ¡Alaben los siervos del Señor! ¡Alaben el Nombre del Eterno! Sea el nombre del Señor bendito desde ahora hasta la eternidad. Desde la salida del sol, hasta su puesta, sea alabado el Nombre del Creador. Alabado por todas las naciones es el Señor, en los cielos reside Su gloria ¿Quién es como el Eterno, nuestro Dios, que se sienta en las alturas y se inclina a observar el cielo y la tierra? Él levanta al pobre del polvo, y de los residuos

eleva al hombre humilde para sentarlo entre los príncipes; convierte a la mujer estéril en la madre regocijada con sus hijos. ¡Halelú-ia!

Cuando salió Israel de Egipto, la Casa de Iaacov del seno de un pueblo extraño, fué Iehudá Su pueblo consagrado e Israel Su reino. El mar vió y huyó, y el Jordán retrocedió; los montes brincaron como ciervos y las colinas como corderitos. ¿Qué ocurre, mar, que huyes; tú, Jordán, que retrocedes; montes que brincáis como ciervos y colinas que saltáis como corderitos? Por causa del Señor tiembla la tierra, por causa del Dios de Iaacov, el que convierte la roca en fuente de aguas, y al pedernal en manantial.

*Se eleva la copa de vino y se dice:*

Bendito Tú, Señor, Rey del universo, que nos liberaste y redimiste a nuestros antepasados en Egipto, y nos permitiste llegar a esta noche para comer en ella matsá y hierbas amargas. De la misma manera, Señor, nuestro Dios, permítenos llegar a otras fiestas y alegrías, las cuales nos lleguen en paz, alegres por la construcción de Tu ciudad, felices con Tu servicio. Allí comeremos de los sacrificios y de los “pesahim”, cuya sangre ha de rociar las paredes de Tu altar para que sean aceptados, y te alabaremos con un nuevo canto por nuestra redención y por la liberación de nuestras almas. Bendito Tú, Señor, que redimiste a Israel.

*Se bebe la segunda copa de vino sin bendecir recostados sobre el lado izquierdo.*

## **Rajtsa**

*Lavar las manos antes de la comida.*

*Se lavan las manos y luego se recita la siguiente bendición:*

Bendito Tú, Dios, nuestro Dios, Rey del Universo, que nos consagró con Sus preceptos y nos ordenó el lavado de las manos.

## **Motsi**

*Dos bendiciones sobre la matsá.*

*El jefe de la familia toma la matsá superior e inferior que se encuentran sobre el plato y dice:*

Bendito Tú, Dios, nuestro Dios, Rey del Universo, que extraes el pan de la tierra.

## **Matsa**

Bendito Tú, Dios, nuestro Dios, Rey del Universo, que nos consagró con Sus preceptos y nos ordenó comer Matsá.

## **Maror**

*Tomar las hierbas amargas, untarlas con Jaroset y decir:*

Bendito Tú, Dios, nuestro Dios, Rey del Universo, que nos consagró con Sus preceptos y nos ordenó comer las hierbas amargas.

## **Korej**

*El jefe de la familia coloca hierbas amargas entre dos trozos de la matsá inferior, y dice:*

Como recuerdo del Templo, el sabio Hillel solía juntarlos y comerlos de una sola vez, para cumplir con lo que se dijo: “Comerán (el cordero pascual) junto con matsá y hierbas amargas.”

## **Shuljan Orej**

*Se sirve la cena festiva, y se come con apetito y alegría.*

## **Tsafun**

*Al concluir la cena, el jefe de familia toma de la matsá que reservó para el Afikomán y reparte la misma cantidad a todos los comensales (se debe comer recostados sobre la izquierda).*

*Se sirve la tercera copa de vino y se lavan las manos para pronunciar las bendiciones de agradecimiento por la comida.*

## **Barej**

## **LA CANCIÓN DEL ASCENSO**

*(Algunas comunidades acostumbran a entonar “Shir HaMaalot” antes del Birkat HaMazón.)*

Cuando el Eterno nos haga regresar del cautiverio de Sión, seremos como los que sueñan. Entonces nuestra boca se henchirá de risa y nuestra lengua de gritos de alegría. Entonces dirán entre las naciones: Grandes cosas ha hecho el Eterno con nosotros. Estamos contentos. Haz que se torne nuestro cautiverio, oh, Eterno, cual arroyo en el Néguev. ¡Que siguen con regocijo los que sembraron lágrimas! Los que siembran en medio del llanto la preciosa simiente, volverán gozosos trayendo sus gavillas.

**Oficiante:** Señores: Bendigamos,

**Comensales y luego oficiante:** Sea alabado el Nombre del Eterno desde ahora y para siempre.

**Oficiante:** Con el permiso de los presentes alabemos a Aquél (nuestro Dios) de cuya abundancia hemos comido.

**Comensales y luego oficiante:** Bendito Aquél (nuestro Dios) de cuya abundancia hemos comido y por cuya bondad subsistimos.

**Todos:** Bendito sea Dios, y bendito Su nombre.

Bendito Tú, Dios, nuestro Dios, Rey del Universo, que nos alimentas a nosotros y a todo el mundo con Tu bondad; y con Tu gracia, con benevolencia y con abundancia y gran piedad, proporcionas el pan a todas las criaturas, porque Tu merced es eterna y, con Tu inmensa bondad, jamás nos faltó ni nos faltará sustento. Porque Él alimenta y mantiene a todos, y Su mesa está extendida para todos; Él proporciona alimento y sustento para todas las criaturas, a las que ha creado con Su piedad y con Su gran benevolencia, como está dicho: “Abres Tu mano y

colmas de satisfacción a todo ser viviente”. Bendito Tú, Dios, que alimentas a todos.

Te agradecemos, Señor, nuestro Dios, por haber dado en herencia a nuestros padres una tierra codiciable, buena y amplia; por el pacto y la Torá, la vida y el sustento. Porque nos hiciste salir de la tierra de Egipto y nos redimiste de la casa de esclavitud; por el signo del pacto que sellaste en nuestra carne; por la Ley que nos enseñaste y por los estatutos de Tu voluntad que nos has revelado, y por la vida y el alimento que nos concedes.

Por todo ello, Señor, nuestro Dios, te agradecemos y bendecimos Tu Nombre, como está dicho: “Comerás y te hartarás y bendecirás al Eterno, tu Dios, por la buena tierra que te ha dado”. Bendito tú, Dios, por la tierra y por el alimento.

Ten compasión, Señor, nuestro Dios, de nosotros, de Tu pueblo Israel, y de Jerusalén Tu ciudad, y del monte Sión donde posa Tu Gloria, de Tu palacio, de Tu morada, y de la Casa esplendorosa y sagrada que lleva Tu Nombre. Padre y pastor nuestro, aliméntanos, susténtanos y abastécenos con amplitud y prosperidad, líbranos de nuestros sufrimientos y no nos hagas, señor, nuestro Dios, depender de las dádivas de la gente, ni de sus préstamos. Háznos, pues, depender sólo de Tu mano llena, amplia, rica y abierta; sea tu voluntad que no seamos avergonzados en este mundo ni humillados en el mundo venidero.

*[En Shabat se agrega:*

Acéptanos y fortifícanos, Señor, nuestro Dios, con Tus preceptos y con el precepto del día séptimo, este Shabat grande y sagrado, porque grande y sagrado es este día para Tí. En él descansaremos y reposaremos, y disfrutaremos conforme a las leyes de Tu voluntad; y que no haya sufrimiento ni aflicción en el día de nuestro reposo. Muéstranos la salvación de Sión pronto y en nuestros días, porque Tú eres el Señor del consuelo, y aunque hemos comido y bebido, no por ello hemos olvidado la destrucción de Tu Casa grande y sagrada. No nos olvides jamás, ni nos abandones para siempre, porque Tú eres Dios, Rey grande y consagrado.]

Dios nuestro y de nuestros padres: Elévese, y vaya, y llegue, y sea visto, y aceptado y oído, registrado y recordado nuestro recuerdo y el de nuestros antepasados; el recuerdo de Jerusalén, Tu ciudad, y el del Mesías, hijo de David, Tu siervo, y el de todo Tu pueblo, la Casa de Israel, delante de Tí, para que nos concedas la salvación, el bien, la gracia, la merced y la misericordia, buena vida y paz, en este día de la fiesta de las matsot, en este día festivo de sagrada convocación, para que en él Te apiades de nosotros y nos salves. Acuérdate de nosotros en el día de hoy, Señor, nuestro Dios, para bien, y regístranos en él para bendición, y sálvanos en este día para una vida buena, con socorro y misericordia. Ten compasión de nosotros, y concédenos Tu gracia. Compadécete y apiádate de nosotros para salvarnos, pues hacia tí se dirigen nuestros ojos; porque Tú, Señor, eres un Rey piadoso y misericordioso.

Y reconstruye Jerusalén, Tu ciudad, pronto y en nuestros días. Bendito Tú, Señor, que reconstruyes a Jerusalén. (Amén)

Bendito Tú, Señor, Rey del Universo, Dios que eres nuestro Padre, nuestro Rey, nuestro Honor, nuestro Creador, nuestro Salvador, nuestro consagrador, el consagrado de Iaacov; nuestro pastor, pastor de Israel. El Rey bondadoso que hace el bien a todos, quien cada día hizo, hace y hará bien a nosotros; que nos confirió, nos confiere y nos conferirá favores eternamente, gracia, merced y misericordia, prosperidad, liberación y bienestar.

El Misericordioso será alabado en Su trono de Gloria. El Misericordioso será alabado en el cielo y en la tierra. El Misericordioso será alabado por nosotros en todas las generaciones. El Misericordioso enaltecerá la corona de Su pueblo. El Misericordioso se glorificará con nosotros eternamente. El Misericordioso nos sustentará con honra y no con menosprecio, con tranquilidad y no con sufrimientos. El Misericordioso dará paz entre nosotros. El Misericordioso enviará bendiciones y éxito en todos nuestros quehaceres. El Misericordioso hará prosperar nuestros caminos. El Misericordioso quebrará el yugo de nuestro cautiverio. El Misericordioso nos conducirá pronto en el levantamiento de nuestra tierra. El Misericordioso nos curará, una curación de alma y cuerpo. El Misericordioso nos abrirá Su mano generosa. El Misericordioso bendecirá a cada uno de nosotros con Su gran Nombre, así como fueron benditos por El Abraham, Itsjak y Iaacov, en todo y con todo; así nos bendecirá a nosotros, con una bendición completa, que así sea Su voluntad y digamos Amén. El Misericordioso extenderá

sobre nosotros su manto de paz. El Misericordioso implantará en nuestro corazón Su ley y Su amor, y nuestro temor hacia Él estará frente a nosotros para que no pequemos.

*[En Shabat: El Misericordioso nos hará heredar el mundo futuro, que es un Shabat eterno.]*

El Misericordioso nos hará heredar un gran día festivo. *(Huésped: El Misericordioso bendiga esta mesa sobre la cual comimos, y ordene en ella todos los manjares del mundo, y que sea como la mesa de Abraham Avinu, que todo hambriento coma de ella y que beba de ella todo sediento. El Misericordioso bendiga al dueño de esta casa, a él y a su esposa y a sus hijos, con hijos que no mueran, y con haciendas que no mengüen, que no sea despreciado en este mundo y no sea avergonzado en el mundo venidero, y que sus haciendas sean provechosas y cercanas a la ciudad, y no se imponga el Satán en las acciones de sus manos, y no se le presente ningún acto de pecado, ni pensamiento de delito, desde ahora y para siempre.)*

El Misericordioso nos hará vivir; nos dará el mérito y nos acercará los días del Mesías, a la reconstrucción del Templo y el mundo venidero. Él engrandece la salvación de Su rey, y confiere gracia a su ungido; a David y a su descendencia para siempre. Los leoncillos padecen necesidad y tienen hambre, mas a los que buscan al Señor no les faltará ningún bien. He sido joven, y también he envejecido, y nunca he visto a un justo desamparado, ni a sus hijos mendigando pan; todo el día agracian y prestan, y su descendencia es bendita. Lo que hemos comido sea para nuestro provecho, y lo que hemos bebido sea para nuestra salud, y lo que ha sobrado sea

para la bendición, como versa: “Y puso delante de ellos, y comieron, y sobró, como dijo el Señor”. ¡Benditos son ustedes para el Eterno, creador de los cielos y la tierra! ¡Bendito el hombre que confía en el Señor y cuya esperanza es el Eterno! El Señor dará fortaleza a Su pueblo; el Señor bendecirá a su pueblo con la paz. Quien establece la armonía en los cielos, con Su piedad extenderá Su paz sobre nosotros y sobre todo Su pueblo Israel.

*Se bebe la tercera copa, recostados sobre la izquierda.*

Bendito Tú, Dios, nuestro Dios, Rey del Universo, que creas el fruto de la vid.

---

## **BENDIGAMOS**

Bendigamos al Altísimo,  
Al señor que nos crió,  
Démosle agradecimiento  
Por los bienes que nos dió.

*Alabado sea su Santo Nombre,  
Porque siempre nos apiadó.  
Load al Señor que es bueno,  
Que para siempre su merced.*

Bendigamos al Altísimo,  
Por su Ley primeramente,  
Que liga a nuestra raza  
Con el cielo continuamente,  
*Alabado sea su Santo Nombre,  
Porque siempre nos apiadó.  
Load al Señor que es bueno,  
Que para siempre su merced.*  
Bendigamos al Altísimo,

*Se llena la copa del Profeta Eliahu, se abre la puerta, y se dice de pie:*

Derrama tu furia sobre los pueblos que no Te conocen, y sobre los reinos que no invocan Tu nombre; porque han consumido a laacov y han destruído su morada.

*Se cierra la puerta y se toma asiento.*

*Se sirve la cuarta copa:*

## **HALEL**

### **SALMO 115:1-11**

No a nosotros, Dios, no a nosotros, sino a tu nombre honra, por tu merced y Tu verdad. ¿Por qué han de decir las naciones paganas: “¿Dónde está el dios de ellos”? Y nuestro Dios está en los cielos; Él ha hecho todo lo que le place. Sus ídolos son de plata y de oro, obras de manos humanas. Tienen boca, más no hablan, tienen ojos, más no ven. Tienen oídos, más no oyen; tienen nariz, más no huelen. Manos tienen, más no palpan, tienen pies, más no caminan; no pasará sonido por sus gargantas. Como ellos serán todos los que los hacen, todos los que en ellos confían. Israel, ¡confía en el Señor! Él es su ayuda y su amparo. Los temerosos de Dios, ¡confían en el Señor! Él es su ayuda y su amparo.

### **SALMO 115:12-18**

El Señor que nos recuerda bendecirá; bendecirá la Casa de Israel, bendecirá la casa de Aharón, bendecirá a los que le temen, tanto a los pequeños como a los grandes. Que el Señor aumente a vosotros, a vosotros y a vuestros hijos. Benditos sean para Dios, el Creador de los cielos y

la tierra. Los cielos son los cielos del Señor, mas la tierra la ha dado a los hijos del hombre. Los muertos no alaban al Señor, ni tampoco los que bajan al silencio del sepulcro. Mas nosotros bendeciremos al Señor, desde ahora hasta la eternidad, Halelú-íá.

#### SALMO 116:1-11

Amé a Dios porque escuchó mi voz y mi clamor, porque inclinó su oído hacia mí en los días que lo he invocado. Me atormentaron los dolores de muerte, y los sufrimientos del sepulcro me sorprendieron; hallé aflicción y angustia, e invoqué el Nombre del Señor: Por favor, Señor, ¡libra mi alma! Clemente es el Señor, y justo; nuestro Dios es Misericordioso. El Eterno guarda a los inocentes; me empobrecí y me salvó. Vuelve, alma mía, a tu morada, pues el Señor se apiadó de tí. Tú has librado mi alma de la muerte, a mis ojos de lágrimas, y a mis pies de mi caída. Mantuve mi fe cuando clamé en mi gran angustia; y en mis huídas dije que toda persona es engañosa.

#### SALMO 116:12-19

¿Cómo retribuiré al Señor por todas Sus bondades para conmigo? Levantaré la copa de la salvación y proclamaré el Nombre del Eterno. Cumpliré mis promesas al Eterno delante de todo su pueblo; preciada es a los ojos del señor, la muerte de sus piadosos. Porque me has salvado soy Tu servidor, hijo de Tu sierva; Tú has roto mis cadenas. Te ofreceré un sacrificio de gracias e invocaré el Nombre del Eterno. Cumpliré con mis promesas al Señor, delante de todo Su pueblo, en el atrio de la Casa del Señor, en medio de ti, Jerusalén, Halelú-íá.

## SALMO 117

Alaben al Eterno todas las naciones. ¡Alábenlo todos los pueblos! Porque grande es su merced para con nosotros, y su fidelidad es Eterna. Halelú-iá.

## SALMO 118:1-4

Agradezcan al Señor, porque es bueno, porque Su misericordia es eterna.

Alabe ahora, Israel, porque Su misericordia es eterna.

Alabe la casa de Aharón, porque Su misericordia es eterna.

Los temerosos del Señor alaben ahora, porque Su misericordia es eterna.

## SALMO 118:5-29

En mi angustia invoqué al Eterno; Dios me respondió, me puso en libertad. El Señor está conmigo; no temeré. ¿Qué podrá hacerme el hombre? El Eterno está por mi causa ayudando a mis aliados, por lo tanto triunfaré sobre mis enemigos. Más vale confiar en el Eterno que fiarse de las personas; es preferible confiar en el Señor y no fiarse de los príncipes. Todos los pueblos me rodearon, mas en el Nombre del Eterno confié para exterminarlos. Me cercaron como abejas, pero fueron extinguidas como los espinos en las llamas, en el nombre del Eterno confié para exterminarlos. Me acometieron con violencia para que no cayera, pero el Señor me socorrió. Él es mi fortaleza y mi canto, y fué para mí la salvación. Una voz de canto y liberación resuena en las tiendas de los justos; la diestra del Eterno hace maravillas. La diestra del Señor es elevada; la diestra del Señor hace maravillas. No moriré sino que he de vivir, y relataré las obras de Dios; a

pesar que me envió sufrimientos, no me entregó en las manos de la muerte. Que se abran para mí los pórticos de la justicia; entraré por ellas, agradeceré al Señor. Esta es la puerta del Señor, los justos entrarán por ella.

*Cada versículo se repite dos veces.*

Te agradeceré porque me respondiste y fuiste para mí la salvación.

La piedra que despreciaron los constructores fué la que ocupó la cabecera del ángulo.

Del Señor es esta obra tan maravillosa a nuestros ojos.

¡Este es el día que hizo Dios! ¡Regocijémosnos y alegrémosnos en él!

Por favor, Señor, sálvanos.

Por favor, Señor, sálvanos.

Te rogamos, Señor, que nos hagas prosperar.

Te rogamos, Señor, que nos hagas prosperar.

*Cada versículo se repite dos veces.*

Bendito el que viene en el Nombre del Señor. Serán benditos desde la casa del Señor.

El Dios, el Eterno nos iluminó. Amarren la ofrenda festiva con cuerdas hasta que llegue el tiempo de vertir la sangre en las esquinas del altar.

Tú eres mi fuerza y he de engrandecerte. Tú eres mi Dios y te alabaré.

¡Agradezcan al Señor porque es bueno! Porque Su misericordia es eterna.

## SALMO 136

¡Agradezcan al Señor porque es bueno!

Porque Su misericordia es eterna.

¡Agradezcan al Señor, el Dios de los ángeles!

Porque Su misericordia es eterna.

¡Agradezcan al Señor de los señores!

Porque Su misericordia es eterna.

Al que, solo, hace maravillas,

porque Su misericordia es eterna.

Agradezcan al que hizo el cielo con sabiduría,

porque Su misericordia es eterna.

Al que estableció la tierra sobre las aguas,

porque Su misericordia es eterna.

Al que creó las grandes luminarias,

porque Su misericordia es eterna.

Al que estableció la tierra sobre las aguas,

porque Su misericordia es eterna.

El sol para gobernar de día,

porque Su misericordia es eterna.

A la luna y a las estrellas para gobernar de noche,

porque Su misericordia es eterna.

Al que castigó a Egipto con sus primogénitos,

porque Su misericordia es eterna.

Y sacó a Israel de entre ellos

porque Su misericordia es eterna.

Con mano poderosa y brazo extendido,

porque su misericordia es eterna.

Al que dividió el Mar Rojo en partes,

porque Su misericordia es eterna.

E hizo pasar a Israel a través de él,

porque Su misericordia es eterna.

Y arrojó a Faraón y a todo su ejército dentro de él,  
porque Su misericordia es eterna.  
Al que condujo a Su pueblo por el desierto,  
porque Su misericordia es eterna.  
Al que atacó a grandes reyes,  
porque Su misericordia es eterna.  
Y dió muerte a poderosos monarcas,  
porque Su misericordia es eterna.  
A Sijón, rey del Emoreo,  
porque Su misericordia es eterna.  
Y a Gog, rey de Bashán,  
porque Su misericordia es eterna.  
Al que nos recordó en nuestro sufrimiento,  
porque Su misericordia es eterna,  
Y nos rescató de nuestros opresores,  
porque Su misericordia es eterna.  
Al que da pan a todo ser viviente,  
porque Su misericordia es eterna.  
¡Agradezcan al Dios de los cielos!  
Porque Su misericordia es eterna.

## **NISHMAT**

El alma de todo ser vivo bendecirá Tu nombre, Señor, nuestro Dios, y el espíritu de toda criatura glorificará y enaltecerá Tu recuerdo, Rey nuestro por siempre. En este mundo y en el venidero por siempre eres Dios, y fuera de Tí no tenemos rey que salva y redime, que libera y rescata, responde y se apiada en todo momento de dolor y opresión; no tenemos rey quien ayuda y sostiene salvo Tú. Señor de los primeros y de los últimos, Dios de todas las criaturas, Señor de todas las naciones, el alabado con todas las alabanzas; el que guía a Su mundo con bondad

y a Sus criaturas con piedad. El Dios verdadero no dormita ni duerme, despierta a los dormidos y despabila a los somnolientos, revive a los muertos y cura a los enfermos, ilumina a los ciegos y levanta a los caídos, hace hablar a los mudos y descubre a los escondidos; solo a Tí nosotros agradecemos. Y aunque nuestra boca estuviese llena de cantos como el mar, y nuestra lengua llena de melodías como el ruido de las olas, y nuestros labios de alabanzas como los inmensurables cielos, y nuestros ojos iluminasen como el sol y la luna, y nuestros brazos estuviesen extendidos como las águilas del cielo, y nuestras piernas livianas como la de los ciervos, no alcanzaríamos a alabarte a Tí, Eterno, nuestro Dios, y bendecir Tu Nombre, nuestro Rey, por una de las miles, y millares de millares, decenas de millares de veces, las bondades, milagros y maravillas, que hiciste con nosotros y con nuestros antepasados. Nos liberaste de Egipto, Señor, nuestro Dios; de ser esclavos nos redimiste; cuando hubo hambre nos alimentaste, y con abundancia nos abasteciste; de la espada nos salvaste, de las pestes nos protegiste, y de grandes enfermedades nos guardaste. Hasta ahora nos ha ayudado Tu misericordia y Tu merced no nos ha abandonado. Por todo ello, los miembros, que nos diste, el espíritu y el alma que insuflaste en nosotros, y la lengua que pusiste en nuestra boca, todos ellos agradecerán y bendecirán, alabarán, glorificarán y cantarán Tu nombre, Rey nuestro, por siempre, porque toda boca ha de agradecerte y toda lengua ha de alabarte, y todo ojo ha de verte, y toda rodilla se arrodillará ante Tí, y toda altura ante Tí ha de posternarse. Y los corazones te temerán, las entrañas y los riñones cantarán Tu Nombre, como versa: "Todos mis

miembros dirán: Señor, quién es como Tú, que salvas al menesteroso de quien es más poderoso que él, y al pobre y al necesitado de su ladrón”. La súplica de los pobres Tú escucharás, prestarás atención al humilde y lo salvarás. Y dice el versículo: regocíjense los justos en el Señor, a los rectos les place la alabanza.

En la boca de los rectos serás enaltecido. En los labios de los justos serás bendito. En la lengua de los piadosos serás consagrado. Y en las entrañas de los sagrados serás alabado.

En las congregaciones, en las multitudes de Tu pueblo Israel (serás alabado) porque es el deber de todas las criaturas frente a Tí, Señor, nuestro Dios y Dios de nuestros padres, agradecer y alabar, honrar y glorificar, enaltecer, enzalzar y eternizar, por sobre todos los cánticos y elogios de David, hijo de Ishai, Tu siervo y Tu ungido.

Y así sea alabado Tu Nombre para siempre, nuestro Rey, El todopoderoso, el gran Rey, santo en el cielo y en la tierra. Pues a Tí, señor, nuestro Dios, y Dios de nuestros padres, es digno para siempre, el canto y la alabanza, la loa y el salmo, el poder y el dominio, la victoria, la grandeza y la valentía la celebración y la gloria, la consagración y la majestuosidad, las bendiciones y las gracias, a Tu Nombre, grande y consagrado, desde siempre y para siempre eres Todopoderoso.

Te alabarán, Señor, nuestro Dios, todas tus obras, y Tus piadosos y los justos que cumplen tus deseos, y todo Tu pueblo, la Casa de Israel, Te agradecerán todos con trino, y bendecirán y alabarán y glorificarán el nombre de Tu

majestad, pues a Tí es bueno agradecer, y a Tu Nombre es un placer cantar, y de siempre y hasta siempre Tú eres Todopoderoso. Bendito Tú, Dios, el Rey alabado con las loas, Amén.

*Se bebe la cuarta copa, recostados sobre la izquierda. Luego se continúa el recitado:*

Bendito Tú, Dios, nuestro Dios, Rey del Universo, por la vid y el fruto de la vid, y por los frutos del campo, y por la tierra codiciada, buena y amplia que amaste e hiciste heredar a nuestros padres, para comer de sus frutos y saciarnos de sus beneficios. Apiádate, Señor, nuestro Dios, de nosotros y de Israel, Tu pueblo de Jerusalén, Tu ciudad del monte Sión, residencia de Tu honor, de Tu altar y de Tu templo. Y reconstruye Jerusalén la ciudad sagrada, pronto y en nuestros días, y llévanos a ella, y alégranos con su edificación, y te bendeciremos en ella, con consagración y pureza (*en Shabat: Acéptanos y fortalécenos en este Shabat*) y alégranos en este día de la fiesta de las matsot, en este día festivo, de sagrada convocación. Porque Tú eres bueno y beneficias a todos. Y te agradecemos Señor, nuestro Dios, por la tierra y por el fruto de la vid. Bendito Tú Dios, por la tierra y el fruto de la vid.

## **Nirtsa**

### **CONCLUSIÓN DEL SEDER**

La ceremonia del Seder llegó a su fin como corresponde, de acuerdo a todas sus reglas y sus leyes. Así como hemos tenido el mérito de prepararlo hoy, merezcamos hacerlo en el futuro. Diáfano, el que mora en los cielos. Eleva a la comunidad judía y engrandécela. Y lleva pronto

los retoños de Israel, libres, a Sión con cánticos de alegría.

## **¡EL AÑO PRÓXIMO EN JERUSALÉN!**

*En la segunda noche del Seder cuéntase el Omer*  
**SEFIRA – CUÉNTASE EL OMER**

Bendito seas, oh Eterno, Dios nuestro y Rey del Universo, que nos santificaste con Tus mandamientos nos ordenaste la mitzvah de contra el Omer.

Este es el primer día del Omer.

Sea Tu voluntad, oh Eterno, Dios nuestro y de nuestros padres, que se reconstruya pronto el Templo, en vida nuestra, y tengamos parte en Tu Torá.

*En la primera noche del Seder se dice:*

Y fue a media noche, entonces asombraste por la noche con muchos milagros. En la primera vigilia de esta noche fortaleciste a Abraham, cuando se dividió la noche (Génesis 14, 15)

Y fue a media noche.

Y fue a media noche: condenaste al rey de Guerar durante el sueño nocturno. Infundiste temor al Arameo en la oscuridad de la noche. Y luchó Israel con el ángel, y lo venció de noche.

Y fue a media noche.

A los primogénitos de Patros aniquilaste a media noche. No encontraron sus fuerzas al levantarse a media noche. El ejército del príncipe de Jaroshet aplastaste con las estrellas de la noche.

Y fue a media noche.

El ultrajador proyectó levantar la mano de la deseada Jerusalén, mas Tú lo avergonzaste con sus cadáveres de la noche . Cayó el ídolo Baal en la noche oscura. Al hombre agraciado se le apareció el misterio de la visión nocturna.

Y fue a media noche.

El que se emborrachó bebiendo de los vasos sagrados, fué muerto en la misma noche. Salvado Daniel de la cueva de leones aclaró el espantoso sueño nocturno. Odio guardó el Agaguí y dictaminó noche de decretos.

Y fue a media noche.

Animaste Tu fuerza contra él, quitándole el sueño de noche. Haz pisotear la cuba para el vigía nocturno y como el guardián exclame y diga: Vino la mañana y también la noche.

Y fue a media noche.

Viene el día, y aún no es día ni noche. Altísimo: haz conocer que tuyo es el día y también la noche. Pon guardianes que cuiden Tu ciudad todo el día y toda la noche. Ilumina con el resplandor del día las tinieblas de la noche.

Y fue a media noche.

*En la segunda noche del Seder se dice:*

**Y entonces dirán: ésta es la ofrenda de Pesaj.**

Con Tu gran poder hiciste milagros en Pesaj. Te revelaste a media noche a (mi ciudadano) Abraham.

Y dirán: Esta es la ofrenda de Pesaj.

Golpeaste en sus puertas en las horas ardientes del día de Pesaj. Conforta a los ángeles con matsot en Pesaj, y

corre hacia el ganado en recuerdo del toro para festejar Pesaj.

Y dirán: Esta es la ofrenda de Pesaj.

Los sodomitas sufrieron abrazados por el fuego de Pesaj. Lot fué salvado entre ellos y horneó las matsot para terminar Pesaj. Barriste la tierra de Mof y de Nof al pasar por ellas en Pesaj.

Y dirán: Esta es la ofrenda de Pesaj.

Señor, la cabeza de todo primogénito egipicio heriste en la noche de vigilia de Pesaj. Pasaste, Señor, al primogénito hebreo con la sangre de Pesaj, para no permitir al exterminador entrar en mis puertas en Pesaj.

Y dirán: Esta es la ofrenda de Pesaj.

Cercada fué la ciudad en tiempo de Pesaj. Exterminada fué Midián en mérito a las tortas de cebada del Omer que se trae en Pesaj. Quemados fueron los vigorosos de Pul y Lud en las hogueras de Pesaj.

Y dirán: Esta es la ofrenda de Pesaj.

Aún era de día en Nob, cuando quedó detenido Sanjerib y así llegó Pesaj. La palma de la mano del ángel escribió la orden de destruir Babilonia en Pesaj. Mientras confiado estuvo ante la mesa servida en Pesaj.

Y dirán: Esta es la ofrenda de Pesaj.

Asamblea convocó Ester para ayunar tres días en Pesaj; al jefe de las casas de malvados aplastaste en el árbol de cincuenta pies en Pesaj. Trae estos dos instantes a tus enemigos en Pesaj. Fortalecida sea Tu mano y glorificada la diestra como la noche en que fue consagrada la fiesta de Pesaj.

Y dirán: Esta es la ofrenda de Pesaj.

## **KI LO NAÉ**

¡Porque a Él adoran! ¡Porque a Él alaban!

Poderoso en el reino. Elegido como debe ser. Sus legiones dirán: A tí y para Tí, y solamente para Tí, a Tí, Señor, el reino. ¡Porque a Él adoran! ¡Porque a Él alaban!

Ilustre es su reino. Espléndido, como debe ser. Los devotos le dirán: A tí y para Tí, y solamente para Tí, a Tí, Señor, el reino. ¡Porque a Él adoran! ¡Porque a Él alaban!

Recto es Su reino, fuerte como debe ser. Sus príncipes le dirán: A tí y para Tí, y solamente para Tí, a Tí, y solamente para Tí, a Tí, Señor, el reino. ¡Porque a Él adoran! ¡Porque a Él alaban!

Unico en el reino. Poderoso como debe ser. Sus estudiosos le dirán: A tí y para Tí y solamente para Tí, a Tí, Señor, el reino. ¡Porque a Él adoran! ¡Porque a Él alaban!

Rey en el reino. Temible como debe ser. Los que están alrededor suyo le dirán: A tí y para Tí, y solamente para Tí, a Tí, Señor, el reino. ¡Porque a Él adoran! ¡Porque a Él alaban!

Modesto en el reino. Libertador como debe ser. Sus justos le dirán: A tí y para Tí, y solamente para Tí, a Tí, Señor, el reino. ¡Porque a Él adoran! ¡Porque a Él alaban!

Santo en el reino. Misericordioso como debe ser. Sus ángeles le dirán: A tí y para Tí, y solamente para Tí, a Tí, Señor, el reino. ¡Porque a Él adoran! ¡Porque a Él alaban!

Poderoso en el reino. Sostiene como debe ser. Sus fieles le dirán: A tí y para Tí, y solamente para Tí, a Tí, Señor, el reino. ¡Porque a Él adoran! ¡Porque a Él alaban!

### **ADIR HU**

Poderoso es. Él construirá Su casa pronto en nuestros días. Dios construye. Dios edifica. Edifica Tu casa pronto.

Elegido es. Grande es. Ilustre es. Él construirá Su casa pronto, en nuestros días. Dios construye. Dios edifica. Edifica Tu casa pronto.

Espléndido es. Devoto es. Recto es. Piadoso es. Él construirá Su casa pronto, en nuestros días. Dios construye. Dios edifica. Edifica Tu casa pronto.

Puro es. Único es. Fuerte es. Sabio es. Temible es. Él construirá Su casa pronto, en nuestros días. Dios construye. Dios edifica. Edifica Tu casa pronto.

Santo es. Clemente es. Omnipotente es. Poderoso es. Él construirá Su casa pronto, en nuestros días. Dios construye. Dios edifica. Edifica Tu casa pronto.

## **EJAD MI IODEA**

¿Quién sabe uno? Uno yo sé. Uno es nuestro Dios que está en el cielo y en la tierra.

¿Quién sabe dos? Dos yo sé. Dos son las Tablas de la Ley. Uno es nuestro Dios que está en el cielo y en la tierra.

¿Quién sabe tres? Tres yo sé. Tres son nuestros padres. Dos son las Tablas de la Ley. Uno es nuestro Dios que está en el cielo y en la tierra.

¿Quién sabe cuatro? Cuatro yo sé. Cuatro son nuestras madres. Tres son nuestros padres. Dos son las Tablas de la Ley. Uno es nuestro Dios que está en el cielo y en la tierra.

¿Quién sabe cinco? Cinco yo sé. Cinco libros de la Torá. Cuatro son nuestras madres. Tres son nuestros padres. Dos son las Tablas de la Ley. Uno es nuestro Dios que está en el cielo y en la tierra.

¿Quién sabe seis? Seis yo sé. Seis son los tratados de la Mishná. Cinco libros de la Torá. Cuatro son nuestras madres. Tres son nuestros padres. Dos son las Tablas de la Ley. Uno es nuestro Dios que está en el cielo y en la tierra.

¿Quién sabe siete? Siete yo sé. Siete son los días de la semana. Seis son los tratados de la Mishná. Cinco libros de la Torá. Cuatro son nuestras madres. Tres son nuestros padres. Dos son las Tablas de la Ley. Uno es nuestro Dios que está en el cielo y en la tierra.

¿Quién sabe ocho? Ocho yo sé. Ocho son los días para la circuncisión. Siete son los días de la semana. Seis son los tratados de la Mishná. Cinco libros de la Torá. Cuatro son nuestras madres. Tres son nuestros padres. Dos son las Tablas de la Ley. Uno es nuestro Dios que está en el cielo y en la tierra.

¿Quién sabe nueve? Nueve yo sé. Nueve son los meses de la gestación. Ocho son los días para la circuncisión. Siete son los días de la semana. Seis son los tratados de la Mishná. Cinco libros de la Torá. Cuatro son nuestras madres. Tres son nuestros padres. Dos son las Tablas de la Ley. Uno es nuestro Dios que está en el cielo y en la tierra.

¿Quién sabe diez? Diez yo sé. Diez son los Mandamientos. Nueve son los meses de la gestación. Ocho son los días para la circuncisión. Siete son los días de la semana. Seis son los tratados de la Mishná. Cinco libros de la Torá. Cuatro son nuestras madres. Tres son nuestros padres. Dos son las Tablas de la Ley. Uno es nuestro Dios que está en el cielo y en la tierra.

¿Quién sabe once? Once yo sé. Once son las estrellas (de Iosef). Diez son los Mandamientos. Nueve son los meses de la gestación. Ocho son los días para la circuncisión. Siete son los días de la semana. Seis son los tratados de la Mishná. Cinco libros de la Torá. Cuatro son nuestras madres. Tres son nuestros padres. Dos son las Tablas de la Ley. Uno es nuestro Dios que está en el cielo y en la tierra.

¿Quién sabe doce? Doce yo sé. Doce son las tribus. Once son las estrellas (de Iosef). Diez son los Mandamientos. Nueve son los meses de la gestación. Ocho son los días para la circuncisión. Siete son los días de la semana. Seis son los tratados de la Mishná. Cinco libros de la Torá. Cuatro son nuestras madres. Tres son nuestros padres. Dos son las Tablas de la Ley. Uno es nuestro Dios que está en el cielo y en la tierra.

¿Quién sabe trece? Trece yo sé. Trece son los atributos de Dios. Doce son las tribus. Once son las estrellas (de Iosef). Diez son los Mandamientos. Nueve son los meses de la gestación. Ocho son los días para la circuncisión. Siete son los días de la semana. Seis son los tratados de la Mishná. Cinco libros de la Torá. Cuatro son nuestras madres. Tres son nuestros padres. Dos son las Tablas de la Ley. Uno es nuestro Dios que está en el cielo y en la tierra.

### **JAD GADIA**

Un cabrito. Un cabrito. Que compró mi padre por dos monedas. Un cabrito. Un cabrito.

Y vino el gato y se comió al cabrito, que compró mi padre por dos monedas. Un cabrito. Un cabrito.

Y vino el perro y se comió al gato que se comió al cabrito, que compró mi padre por dos monedas. Un cabrito. Un cabrito.

Y vino el palo y le pegó al perro que se comió al gato que se comió al cabrito, que compró mi padre por dos monedas. Un cabrito. Un cabrito.